

La Cultura de la Legalidad desde la sociedad*

L8

Ninguna sociedad puede lograr que todos sus miembros obedezcan la ley. Siempre existirán individuos que se dediquen a la delincuencia y grupos que exalten la violación a las leyes. Sin embargo, la Cultura de la Legalidad existe cuando el ciudadano promedio fortalece el Estado democrático de derecho y exige que otros también lo hagan.

En una sociedad con una Cultura de la Legalidad, la mayoría de las personas regula su comportamiento y el de sus familiares y amigos. Algunos ejemplos: los compañeros de un grupo pueden menospreciar a los que no pagan sus deudas; los empresarios pueden rehusarse a hacer negocios con empresarios corruptos; algunas organizaciones pueden rechazar trabajar

con aquellas que hacen mal uso del dinero que reciben; los miembros de comunidades religiosas pueden dejar de recibir dádivas del gobierno o del crimen organizado; los comensales de un restaurante pueden golpear sus copas cuando entra un delincuente de cuello blanco.

A los criminales y corruptos, entonces, se les pierde el respeto en lugar de exaltarlos; de esta manera, no sólo se convierten en un blanco de las instituciones de justicia, sino también de otros sectores de la sociedad. Si cada miembro de la comunidad cumple con respetar la ley y, además, denuncia los actos delictivos ante las autoridades correspondientes, estará colaborando en el fortalecimiento del Estado democrático de derecho.

* Texto elaborado por México Unido Contra la Delincuencia A.C.